Prevenir el extremismo violento desde la base

escrito por Aitor Alzaga | 19 de febrero de 2026



De las comunidades a la paz

El 12 de febrero subraya la importancia de frenar el extremismo violento antes de que desemboque en terrorismo. También recuerda a gobiernos, organizaciones y comunidades que la prevención debe comenzar de forma temprana e implicar al conjunto de la sociedad.

Un estudio de 2020 publicado en PLOS ONE respalda firmemente este mensaje. La investigación se centra en cómo **los grupos comunitarios locales contribuyen a prevenir la radicalización violenta juvenil**. La radicalización violenta se produce cuando jóvenes adoptan creencias extremas y llegan a estar dispuestos a utilizar la violencia para defenderlas. Prevenir este proceso es un paso clave para impedir el terrorismo antes de que surja.

El estudio analizó iniciativas de base en seis países europeos: Italia, Alemania, Países Bajos, Rumanía, España y Reino Unido. En lugar de centrarse en políticas de seguridad nacional, los investigadores examinaron lo que ocurre **a nivel comunitario**: en escuelas, clubes juveniles, organizaciones sin ánimo de lucro y asociaciones locales.

Uno de los hallazgos principales es que **los enfoques de abajo arriba son los más eficaces**. Los programas funcionan mejor cuando se diseñan con la participación de la comunidad en lugar de imponerse desde fuera. Cuando familias, docentes, profesionales del ámbito juvenil y líderes locales trabajan conjuntamente, se genera confianza. Las personas jóvenes son más proclives a escuchar y participar cuando se sienten respetadas e incluidas.

Otro aspecto clave es la importancia de la **conexión social**. Muchas personas jóvenes que se vuelven vulnerables a ideas extremistas se sienten aisladas, excluidas o incomprendidas. Los programas comunitarios que crean espacios seguros para el diálogo, el trabajo en equipo y las amistades positivas reducen este riesgo. Cuando las personas jóvenes sienten que pertenecen a un grupo, es menos probable que se vean atraídas por organizaciones violentas.

El estudio también muestra que los programas exitosos **desmontan los bulos sobre la violencia**. Los grupos extremistas suelen presentar la violencia como algo heroico o con sentido. Las iniciativas de base contrarrestan estos mensajes mediante educación, diálogo abierto y actividades de pensamiento crítico. Ayudan a la juventud a comprender las consecuencias reales de la violencia y promueven la resolución pacífica de conflictos.

Apoyando a las organizaciones de base, promoviendo la inclusión y ofreciendo a las personas jóvenes oportunidades positivas, las sociedades pueden abordar las causas profundas del extremismo violento. En términos sencillos, **cuando la juventud se siente conectada, valorada y escuchada, es mucho menos probable que recurra a la violencia**. La acción comunitaria, tal como destaca este

estudio, es por tanto esencial para avanzar hacia sociedades más seguras y pacíficas.

Imagen: Freepik

Este artículo fue publicado por primera vez en Daily 27 el 12 de febrero de 2026